

FERMENTUM 47

Termina el año y el país se acerca a un momento de definiciones

Finalizamos el año 2006, volumen 16, con el número 47, el cual será multitemático; recomendamos leer la presentación para apreciar sus contenidos.

Queremos aprovechar el espacio de este editorial para compartir con los lectores la concreción definitiva de un proyecto que nuestro Centro de investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, nuestro editor, venía desarrollando: el Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Andes en Mérida, Venezuela, que fue aprobado por el Consejo Nacional de Universidades en junio pasado. Se realizó la convocatoria del proceso de inscripciones para seleccionar la primera cohorte entre octubre y noviembre del año en curso y el inicio definitivo de las clases será a finales de enero de 2007. Desde FERMENTUM, felicitamos al HUMANIC y a la Universidad de Los Andes, pues este Programa Doctoral será la plataforma desde la cual se formarán investigadores de alto nivel en todas las especialidades de las Ciencias Humanas. De esta manera, se hará realidad el propósito de profundizar, coordinar e institucionalizar la mayor parte de las iniciativas que en esta área del conocimiento promueve nuestra Universidad de Los Andes. Congratulaciones.

Por otro lado, se realizaron en octubre las primeras jornadas sobre el noviazgo violento con participación de especialistas de Venezuela y España, organizado por la Dirección de Asuntos Estudiantiles del Vicerrectorado Académico de nuestra Universidad. Sugerimos revisar la reseña que hemos registrado en esta edición pues en este evento se trató una problemática demasiado común entre nuestros jóvenes estudiantes, y a la cual le dedicaremos en el futuro un número temático; en el presente número se incluye un artículo relacionado con el tema.

En el editorial del número anterior dejamos unas preguntas en el aire sobre el proceso electoral presidencial del 3 de diciembre de 2006, en cuanto a si tendría lugar y otras cuestiones vinculadas. En el tiempo transcurrido ocurrieron algunas cosas inesperadas. La oposición paso del fraccionalismo profundo, del desconcierto, la apatía, y cuya tendencia más fuerte era la

abstencionista, a una situación completamente distinta. Pese a la profusión de aspirantes y la amenaza de unas primarias bastante difíciles y riesgosas de hacer, se logró finalmente una candidatura de consenso, cuyo abanderado es el actual Gobernador del estado Zulia, el señor Manuel Rosales. El Zulia es la circunscripción electoral mayor del país y uno de los pocos lugares donde no se ha podido imponer la mayoría oficialista que gobierna casi todo el país. Su gobernador ha sido dos veces Alcalde de Maracaibo, la segunda ciudad más grande de Venezuela después de Caracas, y dos veces Gobernador del estado. Las encuestas han mostrado una campaña crecientemente exitosa y aunque el Presidente, candidato a la reelección mantiene el primer lugar, la diferencia ha venido mermando constantemente y algunos analistas consideran la posibilidad de un final reñido entre Chávez y Rosales. En la medida en que esto ha ocurrido, la oposición ha asumido una actitud que privilegia «hacer política» en el sentido más genuino del término mientras que el oficialismo parece desconcertado, desconectado y propenso a incurrir en errores. El Presidente, quien ha estado demasiado dedicado a una campaña internacional con el objeto de lograr la votación para que Venezuela acceda a un puesto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, parece haber descuidado el «frente interno» y empieza cada vez a ser más y más plausible que obtenga un resultado negativo o al menos disminuido en su aspiración para alcanzar la reelección. Todo esto le ha dado una mayor probabilidad a la celebración de las elecciones en diciembre. Aún así, la amenaza abstencionista sigue vigente, por tanto, cabría preguntarnos es a quien pudiera afectar más, si al oficialismo o a la oposición. Apareció sí un candidato inusual, Benjamín Rausseo, mejor conocido como el Conde del Guacharo; un humorista famoso de la TV y del espectáculo que irrumpió de modo significativo en el arranque, pero que el crecimiento consistente de Rosales parece condenarlo a un retiro honroso al final de la campaña a favor del Gobernador del Zulia. Quedan, sin embargo, dudas latentes sobre la disposición del CNE a mejorar las condiciones del proceso, al papel de los observadores internacionales y el comportamiento definitivo de la abstención. Resultados como los de México, Brasil o Perú, muestran cómo pueden ser perfectamente factibles resultados inesperados y, aunque ahora en octubre está mucho más consistente la posibilidad de que se realicen las elecciones que en julio pasado, los imponderables pudieran permitir cualquier cosa. En el editorial del número 48 tendremos oportunidad de comentar lo ocurrido, pero desde FERMENTUM y desde el HUMANIC de la ULA, seguimos haciendo votos para que se imponga la normalidad democrática y cualquiera que sea el resultado en diciembre, este contribuya a rescatar el necesario clima de paz, tolerancia y trabajo por el bienestar colectivo.

Oscar Aguilera
Director